

Asunción Junio 10 de 1912

Señor Don Miguel de Unamuno

Salamanca

Mi bondadoso maestro: Ya le conocía mucho por sus correspondencias a los diarios de B. Aires, por sus libros, por el prólogo que hizo al poeta Asunción Silva y por Don Andrés Bello que, amigo íntimo que vivió en mi compañía toda la época que le retuvo en el Paraguay. Él me refería en un gloriosamente viene él y cual es la bondad y cariño que tiene para los jóvenes. No debe extrañarle, después de esto mi rabio maestro que le escriba estas cuatro letras y en ellas ^{le avie} unas cuantas cosas que yo he tomado por poetas. Aquí en el Paraguay no han surgido los poetas todavía. Este ha sido un pueblo de guerreros y de mártires que sufrió hasta el imposible. Aun sufre: De aquí la esterilidad colectiva de la República.

Suplico del maestro un pequeño juicio. No dudo que el sabio Rector de la Universidad de Salamanca, habrá de honrarme con su amistad y con su benevolencia.

Le envío desde aquí un cariñoso
Saludo.

Suyo, devotísimo admirador:

Heib Campes Cerera

S/c: C. Corá - Lind Nueva - Asunción - Paraguay.

